



Inés del Alamo, conservadora de la biblioteca del Hospital Real

RUIZ DE ALMODÓVAR

La joya de la corona

El Codex Granatensis es la joya de la corona de la cámara acorazada, un manuscrito del siglo XV, único en el mundo. Espléndido en su belleza y también por lo que contiene. Es una enciclopedia científica. La primera parte habla de los animales, Rerum Natura, hecha por Santo Tomás de Cantimpré; mientras que la segunda, escrita por el médico sirio cristiano Ibn-Butlán, está dedicada a las plantas, Tacuinum Sanitatis. Además de su estricto contenido, destaca su bella factura, sobre pergamino cocido en sosa, con imágenes decoradas con pan de oro de 24 quilates. Proviene de un convento de Flandes, y fue un regalo hecho a Maximiliano I de Habsburgo, abuelo de Carlos V, con el que llegó a España.

La Biblioteca de la Universidad de Granada alberga más de un millón y medio de libros, entre manuscritos, incunables e impresos. Algunos de ellos ejemplares únicos en el mundo

Las raíces del Árbol de la Sabiduría

RITA M. MARÍN
GRANADA

Tras unas impresionantes escaleras en mármol gris de Sierra Elvira, con machones en las esquinas rematados por pirámides, una sala donde cabe el mundo entero. Los artesonados de madera y las perfectas estanterías mostrando miles, millones de tomos ocre, el olor a papel, a tinta, a palabras. Debe ser algo parecido a la cueva del tesoro. Y en este universo resuenan las palabras de Humberto Eco "Una biblioteca es la mejor imitación posible de una mente divina, en la que todo el universo se ve y se comprende al mismo tiempo".

"Bienvenidos a la Biblioteca del Hospital Real de la Universidad de Granada" anuncia María José Ariza, su directora. Con un fondo de casi dos millones de libros, las entrañas de esta cápsula del conocimiento albergan manuscritos únicos en todo el mundo, así como una amplia colección de incunables e impresos que datan de fechas muy remotas. "Tanto los fondos bibliográficos, la gestión de los mismos, así

como el trabajo del personal han sido motivo para que esta biblioteca sea la única en el mundo que cuente con el Premio Plata Iberoamericano a la Calidad 2013", comenta Ariza, mientras recorre las diferentes salas, algunas de ellas, donde las estanterías dan un respiro, adornadas con pinturas de grandes maestros como Felipe Gómez de Valencia, Ambrosio Martínez Bustos, o José Risueño.

La Biblioteca Universitaria, ubicada desde 1980 en el edificio del Hospital Real de Granada, edificio renacentista fundado por la Reina Isabel la Católica y construido bajo el reinado de Carlos V, cuenta con fondos provenientes del antiguo Colegio de San Pablo de los jesuitas, de los conven-

tos de la ciudad tras la desamortización eclesiástica, del Colegio Mayor Santa Cruz y Santa Catalina y de donaciones personales, como la de Juan Facundo Riaño, catedrático de árabe de la Universidad. "Esta sede es el epicentro de un total de 21 puntos de servicio que conforman la Biblioteca Universitaria", asegura su directora, "damos servicio tanto a estudiantes, como investigadores de todo el mundo gracias a la digitalización de todos nuestros ejemplares, uno de las grandes apuestas y logros de esta institución".

Y sin duda, todo lugar que alberga tesoros debe tener... una cámara del tesoro. Acorazada, en este caso, donde se custodian obras rescatadas al

tiempo. Con un elaborado sistema de seguridad este pequeño habitáculo solo se abre en ocasiones muy especiales, y bajo medidas muy estrictas. Temperatura regulada y niveles de humedad controlados para evitar el posible deterioro de estos manuscritos. "Es imposible dar una valor económico a los códices e impresos que hay en este lugar. Estamos hablando de ejemplares únicos en el mundo, de auténticas joyas de la sabiduría que, milagrosamente, han llegado hasta nosotros. Nuestra responsabilidad y deber para con el mundo de la ciencia y la cultura es cuidarlos de la mejor manera posible" comenta María José Ariza mientras consigue, después de insertar más de una clave, abrir la puerta de seguridad que da acceso a este reducto de la biblioteca de Alejandría.

Aquí están custodiados 61 incunables, hechos en los primeros 50 años de la imprenta, y de sus paredes cuelga el documento más antiguo de toda la biblioteca, del siglo XIII, en el que se explica cómo hay que pasar las aguas por las distintas parcelas de un terreno. Fue encontrado como cubierta de otro libro del siglo XVI. También el texto árabe más vetusto, el testamento de un alfaquí, donde explica como lega todas sus posesiones del Albayzín. Y por supuesto, la Bula Fundacional de la Universidad de Granada, es el escrito histórico y jurídico de la autenticidad de la Universidad como tal, hecho en pergamino, emitido por la Cancillería Vaticana, y firmada por Clemente VII. Códices de Perú, Biblias europeas, los primeros mapas de la Cristiandad, allá donde se posan los ojos, se descubren más maravillas del saber. Hechos por la mano del hombre, guardados para la eternidad.

museo **PICASSO Málaga**

Selecciona

Supervisor de Gestión Económica

Información y condiciones en www.museopicassomalaga.org